Hoguera Feminista

Menjurjes para la formación y organización política



Confluencia de Mujeres



Hoguera Feminista

Menjurjes para la formación y organización política



Colombia-Junio de 2021
Confluencia de Mujeres para la Acción Pública

Con el apoyo de: Fundación Rosa Luxemburgo

Equipo de investigación:
Angela Villamizar Araque
Angélica Beltrán Pineda
Catalina Castañeda Quintero
Yessica Restrepo Puerta
Sandra Solano Nivia
Edición y corrección de estilo:
Laura Camila Martínez Jiménez
Diseño y diagramación:
Adriana Castrillón Arango. Fundación Visonte

Agradecemos a las demás organizaciones participantes del presente ejercicio de investigación participación: Red Comunitaria Trans, CISCA, Colectivo Wainpirai, Fuerza de Mujeres Wayuu, Caracolas, Corporación Colombia Visión Sur, Palenque Afro Urbano y Mesa distrital de mujeres de Tumaco.
Esta publicación es financiada con recursos de la FRL con fondos del BMZ (Ministerio Federal para la Cooperación y el Desarrollo Económico de la República Federal de Alemania).

La hoguera



La hoguera

En nuestra historia han existido diversas formas de ser brujas: curanderas, yerbateras, parteras, cósmicas, alquimistas, curiosas, jardineras, trabajadoras de la tierra, luchonas, poetas, libertadoras, guardianas, cantadoras, tejedoras, lesbianas, putas y viajeras. Todas han pasado por diferentes momentos históricos, han resistido a los cambios y transiciones violentas, siendo quemadas y torturadas. Aún con ello, han nacido de las cenizas, en un parto lento, digno y rebelde.

Acuerpadas, las brujas han dado grandes batallas, la primera y más conocida se dio en la baja Edad Media Europea, donde gran parte del movimiento herético[1] (conformado mayoritariamente por mujeres) fue torturado y exterminado por la clase en el poder, representada por el feudalismo (en su transición al capitalismo) y los señores del clero. A pesar de ello hoy existimos, a pesar de la excomunión, la confiscación de propiedades, la tortura, el terror, la muerte en la hoguera, las cruzadas, los feminicidios, seguimos naciendo y creciendo como semilla no transgénica. La herejía popular sigue viva!

Algunas brujas de ciencia e historia, como Silvia Federici, mencionan que la caza de brujas fue la pedagogía del poder para transitar al capitalismo en plena época de Ilustración[2] ; además, cuentan que este suceso estuvo enlazado a la colonización y al exterminio de las poblaciones de nuestra América y que dio comienzo a la trata de esclavos, la promulgación de «leyes sangrientas» contra los vagabundos y mendigos, que alcanzó su punto culminante en el intervalo entre el fin del feudalismo y el «despegue» capitalista. Este aspecto que nos resalta la autora, ha sido un secreto de nuestra historia; un secreto que se ha hecho voz y palabra gracias a la disputa de memoria colectiva que ha realizado el movimiento feminista, multiplicándose desde la energía popular y revolucionaria de las brujas.

1 Diferentes autoras y autores han caracterizado el movimiento herético (relacionado con la herejía), como un movimiento en oposición a las doctrinas religiosas que surgió en el periodo de la Edad Media Europea. La herejía fue perseguida y estigmatizada por sectores de la iglesia católica y las clases en el poder; quien se revelaba al orden establecido era considerado hereje y por tanto perseguido y asesinado.

2 Se denominó época de la Ilustración al movimiento de renovación intelectual, cultural, ideológica y política que surgió en Europa, como resultado del progreso y difusión de las nuevas ideas y de los nuevos conocimientos científicos. Es un periodo que está muy marcado en la cultura occidental y que hasta nuestros días se sigue nombrando como un referente de avance científico al que se dio comienzo en Europa.

Fue hasta después de mediados del siglo XVI, en los mismos tiempos de la invasión a nuestro continente, cuando vino en aumento el juzgamiento de las mujeres como brujas, pasando de la inquisición a las cortes. Es así como la mayor caza de brujas coincide con el paso del feudalismo a instituciones económicas y políticas del capitalismo mercantil. Las hogueras ardieron, conjugando una persecución institucional y directa a las brujas, mujeres que representaban, y hoy día lo siguen haciendo, un peligro al poder constituido.

El poder de la hoguera

Mientras en el norte las hogueras ardieron, en el sur, en nuestras américas encrespadas, todo resistió: las montañas, la fuerza del Yuma[3], la palabra que camina. La hoguera y el poder de las brujas están en nuestros fogones, en nuestras tulpas, en nuestros calderos, allí se guardan, se amasan historias y recetas secretas. Allí también se resiste, desde las maneras de alimentarnos, cultivar la tierra y habitar territorios.

La hoguera feminista ha desplazado las fronteras y es plurinacional, sigue viva, está trenzada con cabellos fuertes, construye organización y juntanza, continúa dando batallas contra la guerra histórica a las mujeres. Las brujas que hemos resistido hoy disputamos con las hegemonías culturales y económicas que institucionalizan y unifican haceres, sentires, espiritualidades y formas de vida. Raúl Mejía nos recuerda que en esa lucha de las ideas también hemos construido conocimientos otros, que nos han fortalecido. Uno de ellos ha sido la posibilidad de preguntarnos, cuestionar desde las zonas no visibles del conocimiento, es desde allí que nos nombramos brujas populares, feministas.

Desde este lugar de brujas hoy compartiremos y atizaremos este fogón, simbolizaremos nuestros conocimientos a partir del fuego que se va encendiendo y va formando una hoguera. Cada paso, cada leño encendido, representa las diversas voces y diálogos generados a partir del andar feminista y los métodos que hemos cocinado las brujas en la construcción de poder. Esta hoguera toma fuerza al preguntarnos el cómo de nuestras luchas y, se acompaña de brujas ancestras, palenqueras, brujas trabajadoras de la tierra, brujas trans-situadas en cuerpos que se revolucionan y brujas que conspiran el derecho a la ciudad.

---

3 Río Magdalena-Colombia.

Las inspiraciones tejidas las encontramos en cada una de las compañeras y procesos que han decidido acompañar, palabrear, compartir y construir esta hoguera que se pregunta ¿Cómo lo hemos hecho? ¿Cómo hemos construido feminismos en estas tierras? ¿Qué hacemos para sostener la vida y sostener ser brujas como una opción emancipadora? Y por último ¿Cómo hemos construido espacios de educación entre mujeres desde los feminismos populares en Colombia? ¿Cómo nos hemos juntado?.

Vamos a elaborar pensamiento colectivo, caminaremos este proceso de construcción de conocimiento hablando de las formas propias de organización y formación que los procesos aquí reunidos, feministas populares, han gestado, cuyo cordón umbilical se extiende y se alimenta de la experiencia de otros procesos, con los que hemos tendido puentes para hilar con firmeza el camino juntas, nosotras y las otras.

Convencidas de nuestro poder, ampliamos y alimentamos nuestros sentires desde la educación popular feminista como una práctica de la esperanza que, como práctica herética, amplía posibilidades materiales y subjetivas. Esta práctica, como diría nuestra bruja argentina, Claudia Korol: resiste a la mercantilización de nuestras vidas, la privatización de nuestros deseos, la domesticación de nuestros cuerpos, la negación sistemática de nuestros sueños, la mutilación de nuestras rebeldías, la invisibilización de nuestras huellas y el silenciamiento de nuestra palabra.

Finalmente, compartimos que este material contiene no solo las voces sino los cuerpos, las luchas cotidianas, lo que hacemos con nuestras manos brujas. Aquí están las reflexiones nocturnas, las jornadas de encuentro, los cuidados, las plantas que transformamos, los tejidos que coloreamos, los resultados de largos diálogos sobre el qué hacer, cómo hacer y por qué hacer. Es por esto, que con el poderoso amor violeta, construimos este manual, cartilla, recetario, menjurje, sobre las técnicas y métodos que nos han permitido crecer y revolucionar desde los feminismos.

Los espirales que nos mueven

Para las brujas que aquí nos acompañan tener espacios de diálogo, palabreo, compartir de saberes, ha significado caminar hacia los feminismos lo cual tiene un gran significado, como lo demuestran las palabras de la bruja amazónica Kelly Peña:

> "Nosotras dejamos de llamarnos antipatriarcales para asumir la responsabilidad histórica de llamarnos feministas, eso implicó una discusiones internas, unos compromisos, lo que ha posibilitado hablar del cuidado, la naturaleza y las violencias desde una lectura sistemática".

Para el caso de las brujas compañeras trans, los espacios de educación entre mujeres se han dado alrededor de ejercicios cotidianos y políticos como la movilización, el estar juntas en la calle, al respecto, Yoko Ruíz comparte:

> "Algo que nos ha servido es poder compartir estos conocimientos con las chicas. Una de la estrategias fue la movilización social, esta movilización social nos ha permitido empoderar a las chicas sobre el tema de que somos mujeres: como lo dijimos en nuestra última marcha, fue el divorcio con el movimiento LGB (...) nos sentimos más abrazadas por el lado del feminismo, de nuestras madres, de nuestras hermanas, de nuestras sobrinas, de todo lo que somos finalmente".

Estas pedagogías callejeras, campesinas, comunitarias y populares han permitido constituir la hoguera como un espacio de educación popular feminista, donde el trabajo en colectivo se hila de diferentes colores, desde diversos lugares, cuerpos, espirales y tiempos. El brujear ha significado juntar complicidades emancipadoras que hacen posible la enredadera y el tejido sagrado, místico y revolucionario de las mujeres que insisten en cuerpos y territorios libres.

A las brujas nos junta la insistencia en transformar nuestras comunidades. Al amasar el análisis de las violencias que nos atraviesan, hemos decidido transformar las plantas en medicina para autocuidarnos, construir juntas otras formas de economía, caminar las calles, pintar paredes, organizar las juntas comunales, dialogar entre catangas[4], caminar las palabras y hacerlas acción feminista y popular.

En esta juntura que posibilita círculos de palabra, es posible compartir las distintas maneras de pensarnos y atravesar los diferentes puentes que se han construido para fortalecer la hoguera feminista. Este manual describe cada uno de los menjurjes[5] que se han revuelto para construir procesos de educación feminista, esperamos sea guía, alimento y aporte a las múltiples formas que tenemos de construir poder.



4 Palabra utilizada en el pacífico colombiano: canastos utilizados para cargar cosas.

5 El menjurje ha significado mezcla de diferentes elementos, generalmente es una palabra que se utiliza en la preparación de remedios caseros.

1. Fuego: que representa memoria, fuerza y palabra, alrededor del fuego se conspira y se nutren las discusiones.
2. Agua: que representa vida, cuidados.
3. Hierbas, plantas medicinales, flores: utilizar plantas en los encuentros permite reconectar con nuestro ejercicio político de brujas.
4. Frutas y comida: estas a veces son cultivadas en nuestras tierras, otras veces provienen de ejercicios de economía popular de las comunidades, encontramos en la comida un elemento que permite generar confianzas y reforzar lazos.
5. Tejidos, artesanías realizadas por nuestras manos.

Estos elementos pueden disponerse en forma de Mandala, las cuales son formas geométricas que emulan las creaciones de la naturaleza, así, pueden ubicarse los elementos en forma de círculo o espiral, en el centro de nuestros lugares de trabajo, para que nos acompañen durante toda la jornada.



Menjurges

para la formación y organización política,
feminista y popular

Mística

Menjurje para iniciar un espacio feminista popular

Partimos de la mística, ésta representa el alimento de lo que somos, es el lugar espiritual de nuestra revolución, es inspiración, sonido, color, tierra y palabra. La construimos en todos nuestros encuentros, nos permite seguir juntas, acompañarnos y acuerparnos. Para la bruja Claudia Mosquera, de Neiva, la mística "recuerda la conexión que tenemos las mujeres con la tierra, permite que la energía fluya, limpia el espacio de trabajo y tiende a generar una disposición para lograr los objetivos propuestos".

Los elementos que podemos utilizar para construir mística son variados, es importante que sean objetos vivos[6] y estén cargados de nuestras energías revolucionarias. Compartimos algunos elementos con los que nos hemos identificado y recargado para realizar nuestro lugar espiritual durante los encuentros, son solo algunos, pues cada organización y colectiva se identificará con muchos otros.

---

6 Los elementos vivos no se reducen al agua, la tierra o el alimento, también son los que transformamos, los tejidos, las esencias, el fuego, los saberes.

Dibujándome

Menjurjes para conocernos

Para las brujas campesinas del Catatumbo, una presentación puede partir de un dibujo que cada compañera realiza en una hoja, donde plasma una imagen que la describa. En esa representación gráfica cada una pondrá su nombre y pintará su rostro y cuerpo, junto con las diferentes características de su personalidad.

Este ejercicio de presentación nos posibilita aprender a mirarnos hacia adentro. Luego, cuando lo compartimos, cada una puede pasar al frente a compartir su imagen o podemos dejar que esas otras, nosotras, que dibujamos, multipliquen la energía colectiva habitando el espacio, observándonos desde las paredes, queriendo que adivinemos a quién pertenece, de quién fue espejo. ¿Qué descubrimos de la otra al saber cómo se dibuja? Podemos jugar a saberlo si nos buscamos con curiosidad en lo que pintamos.

El clan y la tribu

Menjurjes para conocernos

Este menjurje compartido por las brujas de Medellín requiere disponerse en círculo, donde cada una se presentará compartiendo su nombre, su clan y su tribu. Su clan es el apellido materno de su abuela materna y, su tribu, es el animal con el que cada una se identifica. Así, traemos al presente a las abuelas, nuestras ancestras, que habían ido desapareciendo de las historias familiares, con esta técnica para hacer memoria y reivindicarlas recuperamos sus linajes, honramos su lugar en nuestras vidas. De otro lado, hablar de los animales que nos identifican permite hacer conexión espiritual y simbólica con los diversos territorios que habitamos.

Moviendo nuestras cuerpas

Menjurjes para conocernos



El menjurje para mover el cuerpo consiste en ubicarse de pie en círculo, cada bruja pasará al centro del círculo y se presentará con su nombre o sobrenombre, indicará cómo se siente en ese momento y al mismo tiempo realizará un movimiento con el cuerpo. Cuando la bruja que pase al centro regrese a su puesto, las demás compañeras tendrán que repetir el nombre y el sentimiento expresado por esta mientras replican su movimiento, así aprendemos los nombres y recuperamos el movimiento corporal que nos ha sido negado, que carga un estigma cuando se trata de las mujeres.

Historia de mi nombre

Menjurjes para conocernos

Este menjurje fue compartido por las compañeras jóvenes del Cauca, consiste en que cada bruja comparte su nombre y lo escribe en una tarjeta, luego se pegan las tarjetas en una pared y se cuenta los nombres repetidos, se hace lo mismo con los apellidos. Cada una pasa al frente y comparte la historia de su nombre, respondiendo a algunas preguntas como: ¿Quién soy? ¿De dónde vengo? ¿Quién es mi familia? ¿De dónde viene mi nombre? ¿De quién heredé mi nombre?

Nombre y rima

Menjurjes para conocernos

El menjurje del nombre y rima consiste en que cada bruja escribe su nombre en un papel y a este le añade algunos elementos que describan su personalidad usando la rima, por ejemplo:

Me llamo Rosa la que hace una sopa sabrosa
Mi nombre es Amparo y escribo versos cuando me paro
Me llamo Rosalía y lucho todos los días;

Luego las compartimos al grupo. También se pueden hacer coplas que describan a cada compañera.

Reencontrándome

Menjurjes para conocerno

Este menjurje lo aportaron desde el Valle del Cauca. Consiste en que la compañera se presenta como si fuese una niña y luego como si fuese una joven compartiendo el recuerdo de los sueños que tenía en esos momentos; al final se presenta como la persona que es en la actualidad compartiendo si realmente esos sueños, logros y cualidades las está proyectando en el presente o señala las transformaciones que ha tenido en los diferentes ciclos de su vida.



La cicatriz

Menjurjes para conocernos

En nuestros cuerpos existen muchas cicatrices, algunas están a la vista, otras no las podemos ver tan fácilmente. Este menjurje consiste en que cada bruja comparta su nombre y una cicatriz de su cuerpo, regalando a las otras la historia de su origen: cómo llegó a tenerla, cuándo, dónde y, por último, cómo convive con ella.

En la actividad podemos identificar si las cicatrices están relacionadas con ejercicios de cuidado que realizan las mujeres o si tienen que ver con violencias físicas, de ser así, podemos profundizar el diálogo colectivo alrededor de esas descripciones.

Palabreando

Menjurjes para conocernos

Este menjurje de presentación fue compartido por las brujas de la Confluencia de Mujeres en Barranquilla, consiste en que cada compañera tenga una hoja que contendrá una palabra (relacionada con las discusiones que serán abordadas). Seguido a ello, cada mujer se presentará con su nombre, organización y realizará un comentario sobre la palabra que le correspondió y cómo esta se relaciona con su vida y proceso organizativo.

Cuerpo

Resistencia

Economía

Sororidad

Política

Bruja

Territorio

Patriarcado

Vulva

Sexualidad

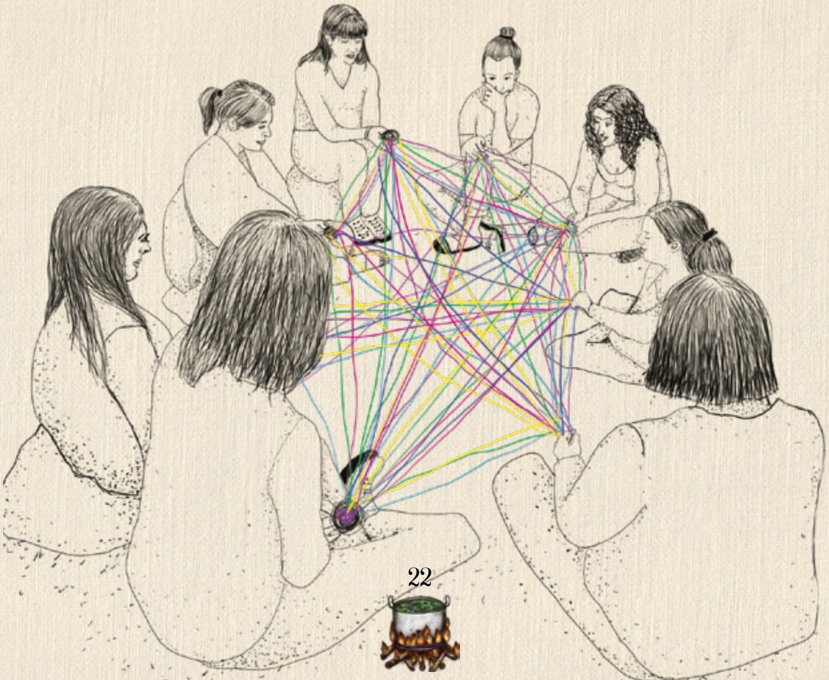
Lesbiana

Revolución

La telaraña

Menjurjes para conocernos

Este menjurje representa una herencia de muchos espacios organizativos en los que se ha participado, hoy las brujas lo describimos desde nuestras luchas. Para iniciar a tejer telaraña todas las mujeres se ubicarán en un círculo, una compañera tomará una madeja de lana y compartirá su nombre con la respuesta a la siguiente pregunta: ¿Qué le aporta este cuerpo a la lucha feminista? Tan pronto finaliza, sostendrá la punta del hilo y le lanzará la madeja a otra compañera que contestará la misma pregunta, esta, a su vez, sostendrá una parte del hilo y lanzará nuevamente a otra compañera. La idea es que cada una responda las preguntas y, al final, simbólicamente se teja una red o telaraña. La idea de este menjurje es resaltar la importancia de pensarnos en colectivo, en red.



Tejiendo memorias

Menjurjes para conocernos

Este menjurje tiene como objetivo conocernos, pero también traer a la memoria a las mujeres que nos han inspirado en la lucha feminista. Para ello, cada compañera realizará en una hoja el dibujo de una mujer que sea su referente o su inspiración. Cuando se inicie la presentación, cada bruja pasará al frente, compartirá su nombre y el dibujo de la mujer que haya escogido y contará porqué la escogió, se irán disponiendo las imágenes en la tierra o en una pared, formando un espiral de las mujeres.



La chagra

Menjurjes para los cuidados

La chagra: conexión con la vida y el alimento es similar al menjurje anterior es la enseñanza de las compañeras indígenas Nukak y Jiw de la amazonía colombiana. Las mujeres indígenas se encuentran en espacios cotidianos que se convierten en enredadera para estar juntas desde el tejido que hila palabras y pensamientos con la fuerza del cumare[7] .

Este menjurje utilizado por las indígenas, está atravesado por la posibilidad de compartir el alimento, ya que el cocinar para la comunidad es un ejercicio político de cuidado y significa la abundancia; cuando hay alimento hay felicidad. Por medio de la recolección, las mujeres que caminan el territorio aportan alimento, en caminatas de varias horas las mujeres cuentan sus historias, cada planta que se consume va creando un cuerpo nukak, es por esto que es tan importante la recolección. Reivindicar la chagra y la recolección tiene un sentido comunitario que les permite compartir alimento para crecer desde la fuerza ancestral que resiste.



7 Fibra vegetal usada por las comunidades indígenas para tejer artesanías.

Las flores

Menjurjes para los cuidados

En este ejercicio es importante tener en cuenta la respiración, aprender a respirar es hacer consciencia de nuestros cuerpos, nos ayuda a conocernos y a generar momentos de tranquilidad después de tener varias horas de trabajo. Para iniciarlo le solicitaremos a nuestras compañeras ponernos de pie y ubicarnos en círculo, allí haremos inhalaciones y exhalaciones que duren ocho tiempos: tomamos aire e inflamos nuestra panza mientras contamos hasta ocho, luego soltamos contando hasta el mismo número. Es importante mantener en simetría nuestras piernas con nuestra caderas para conectar con el centro de nuestro útero. Luego solicitaremos juntar un poco más el círculo hasta lograr abrazarnos una con la otra, después de hacerlo realizaremos la respiración nuevamente, solo que esta vez cuando inhalemos moveremos nuestro cuerpo hacia atrás (haciendo una especie de arco que nos permitirá estirar la espalda como si fuéramos flores que se abren), y cerraremos nuestra flor con una exhalación en ocho tiempos, yendo hacia el frente.

Este ejercicio nos permite aprender a respirar y estirar nuestro tronco, que es el que carga la mayor parte del cansancio de las diferentes acciones que realizamos en nuestro liderazgo político feminista.



Menjurjes para los cuidados

Encontrar menjurjes para los cuidados de sí y de las otras tiene que ver con el cuidado del proceso político, como nos lo dice Claudia Korol, la bruja de Abya Yala, "Con cuerpos destrozados, no hay revoluciones posibles", por eso hablamos de algunos cuidados compartidos por las mujeres que han aportado en la construcción de esta Hoguera Feminista.

Alimentar nuestras luchas

Menjurjes para los cuidados

Las brujas de la Red Comunitaria Trans de Bogotá nos comparten un ejercicio de autocuidado que identifica la lucha feminista: el compartir comida y recetas. Al respecto nos cuentan: "la relación con la comida, esta permite compartir, es poder ubicar a las personas, algo muy lindo, que nos ha servido mucho es la comida, tu sabes que la comida es algo que nos reúne, todo el mundo come, todo el mundo necesita esa energía, se transmite, es la magia de amor, del compañerismo, ser y sentirse querida, sentirse importante, protegidas". Para hacer posible este ejercicio es necesario compartir diferentes alimentos que cada compañera tenga en casa, a partir de allí también se pueden intercambiar diferentes recetas que cada una conozca. Mientras se da este momento nos vamos conociendo, desde las cocinas, desde nuestras casas.

El chocolate

Menjurjes para los cuidados

Este menjurje lo conocimos en la voz de la bruja Carmen Carvajal de Bogotá, cofundadora de la Confluencia de Mujeres. Cuando lo realizamos por primera vez, ella nos compartió que es un canto de la tradición oral de mujeres negras. Lo hemos aprendido y hoy lo reivindicamos desde la memoria ancestral de los pueblos negros en Colombia. Para realizarlo nos dispondremos en un círculo, lo cantaremos y realizaremos los movimientos que su musicalidad nos sugiere.

"El chocolate es un santo (BIS),
El chocolate es un santo que de rodillas se muele,
que de rodillas se muele.
Con la mano es que se bate,
con la mano es que se bate,
mirando al cielo se bebe,
mirando al cielo se bebe.
El chocolate sin queso, el chocolate sin queso,
no tiene ningún aliño, no tiene ningún aliño.
Y yo como soy el queso,
y yo como soy el queso,
al chocolate me arrimo, al chocolate me arrimo (buscamos una compañera donde arrimarme)
Sacá mi vida sacá,
sacá mi vida sacá,
sacá la que te parece, sacá la que te parece (se saca a bailar a una compañera)".

Clic para escuchar

Boga: Energía de nuestra voz

Menjurjes para los cuidados

Este menjurje de cuidado se utiliza para iniciar o finalizar un espacio de encuentro, también lo podemos hacer cuando tenemos jornadas largas de trabajo colectivo y requerimos hacer pausas para cuidarnos. Para ponerlo en marcha, debemos ubicarnos en círculo, cuando ya estemos ubicadas, una compañera iniciará el boga diciendo fuertemente Booooooo y ubicando el tronco del cuerpo hacia adelante, llevando las manos al frente mientras las agita hacia el centro, tan pronto la primera compañera empieza, la segunda hará lo mismo, luego la tercera (como en cascada) el (BO) debe sonar muy fuerte, permitiendo sacar el cansancio de nuestro cuerpo. Después que llegue a la última compañera, ésta lo cerrará con la expresión GA! Y todas repetirán lo mismo. De esa manera realizamos una descarga de energía para tratar el cansancio y seguir conectadas en el trabajo político. También podemos jugar con diferentes palabras para realizar este menjurje, palabras que tengan en lo posible dos sílabas y que tengan cierta sonoridad.

Aromaterapia entre mujeres

Menjurjes para los cuidados



Desde hace varios años las brujas de la organización campesina CISCA en el Catatumbo han dedicado sus energías a transformar plantas medicinales en diferentes ungüentos y esencias, estas últimas nos ayudan mucho para aliviar dolores, como el de cabeza. Para usar las esencias nos ponemos un poco en la palma de la mano, frotamos nuestras palmas y las acercamos a nuestra nariz encocándolas, respirando muy suave, la esencia de plantas nos transmite poder a través de las partículas que quedan en el aire, recogiendo muchas de sus propiedades. Podemos utilizar esta técnica antes de iniciar nuestros diálogos, también antes de ir a dormir. Esto nos ayudará a descargar el cansancio y relajarnos.

El baile colectivo

Menjurjes para los cuidados

Es muy importante realizar ejercicios corporales que impliquen movimiento al ritmo de canciones con intención, este menjurje nos ayuda a soltar energías pesadas. Consiste en ubicarnos en círculo y al ritmo de la música buscar a una compañera con la cual compartir nuestros movimientos, luego de unos 2 minutos cambiaremos de pareja, repetiremos esa sincronía con 5 compañeras del grupo. El baile nos va a permitir alegrar, estrechar, abrazar, porque como dijo una bruja de otro tiempo: “Si no se puede bailar, no es nuestra revolución.”



Quitapesares

Menjurjes para los cuidados

Las quitapesares vienen de la tradición oral y cultural de Guatemala, la leyenda cuenta que con esta muñequita tejida podemos aliviar nuestros pesares, preocupaciones y tristezas, la podemos poner al lado de la almohada y al siguiente día la tristeza se hará menos pesada. Entre mujeres hemos apropiado esta práctica, haciendo nuestras propias muñecas quitapesares. Para realizarlas buscaremos retazos de tela, lanas de colores, palitos de helado y todos los elementos que queramos ponerle a nuestra muñeca. Mientras vamos tejiendo y pegando nuestra muñeca, pensaremos en las emociones que queremos liberar y en lo que queremos transformar tanto a nivel personal como a nivel colectivo. Después de realizarla, cada compañera compartirá su muñeca y las emociones que libera. Al finalizar podemos ir poniendo las muñecas en el centro del círculo.



Respirando

Menjurjes para los cuidados

La respiración es un proceso vital del cual somos escasamente conscientes, no debemos subestimar el poder de una respiración profunda y consciente. Darnos unos minutos de silencio y de ejercicios de respiración puede mejorar la disposición del grupo, relajar, activar y promover una buena práctica de autocuidado. Para realizar este menjurje se requiere invitar a las compañeras a tomar aire llevándolo al estómago, reteniendo y exhalando lentamente para dejar salir en él todas las tensiones, los pensamientos que traemos al espacio y que no necesitamos allí.

Transferencia de energía

Menjurjes para los cuidados

Una técnica utilizada en largas jornadas de trabajo es la transferencia de energía a puntos centrales de nuestro cuerpo para activar y relajar, para esto, nuestras manos y las de las compañeras son el mejor vehículo. Para hacerlo debemos juntar nuestras palmas y frotar rápidamente por unos minutos, una vez tengamos las manos un poco calientes habremos generado energía que transferiremos tocando con ellas el punto que necesitemos atender: nuestro cuello, útero, vientre, pecho, u otra zona.



Menjurjes para recomponer la relación con el cuerpo

Vulvas en arcilla

Menjurjes que recomponen la relación con el cuerpo

Históricamente nuestros cuerpos y nuestra sexualidad fueron negadas y ocultadas, desde niñas se nos niega la oportunidad de conocer y explorar el cuerpo. Este menjurje compartido por brujas de la ciudad de Neiva consiste en amasar arcilla moldeando nuestras vulvas tal y como las conocemos, mientras amasamos vamos generando un diálogo frente a algunas preguntas orientadoras: ¿Cuál fue la primera vez que conocimos nuestra vulva? ¿Cómo fue? ¿Qué sensaciones o pensamientos vinieron a nuestra mente cuando la vimos y la tocamos? ¿Qué cuidados hemos promovido para su salud y la de nuestro útero?

Al final, cada compañera compartirá su escultura y cómo se sintió esculpiendo su vulva. Secreto del menjurje: si la queremos pintar, debemos cocinar el objeto que hayamos esculpido, después pasar por el horno se puede proceder a pintarla de muchos colores. Este ejercicio también puede hacerse con plastilina, a través de un dibujo u otros materiales.



Menjurjes para posibilitar otras formas de economía

Sororitrueque

Menjurjes para posibilitar otras formas de economía

El trueque ha sido una práctica milenaria y una gran herencia de nuestras ancestras, este ejercicio ha posibilitado una forma de consumo alternativo para las mujeres, en relación con los bienes y algunos servicios para el autocuidado, diferente a las lógicas del capitalismo; propone el intercambio directo, sin mediación de ningún tipo de moneda, y en muchos de los casos se dan situaciones donde las prendas son entregadas sin recibir nada a cambio; por eso, consideramos el trueque un espacio de encuentro alrededor de las prendas, los accesorios, los zapatos, la música, las películas, los libros, y muchos otros objetos, además de ofrecer e intercambiar los productos de nuestros saberes: tortas, peinados, masajes y demás.

Este menjurje propone un escenario donde las mujeres en un gesto de solidaridad y cooperativismo intercambian bienes y algunos servicios, marcándose el énfasis en los objetos asociados al vestuario y la belleza en general, dejando de lado la competitividad entre mujeres que el mercado en su dinámica genera. El trueque es una semilla que cada vez crece en más mujeres. ¡Vamos a truequear!

He aquí algunos principios del trueque entre mujeres[8]:

1. Saca del armario todo lo que no te has puesto en los últimos 6 meses.
2. No le des otra oportunidad a ese vestido o camisa que no te termina de convencer. Definitivamente no te la vas a poner.
3. Practica el desapego: lleva algo que actualmente usas y te gusta.
4. Si una amiga se enamora perdidamente de algo tuyo y a ti no te llama la atención algo de ella, regálaselo. Vas a ver la felicidad que esto genera en tu amiga y en ti.
5. Para hacerle publicidad a tus chécheres[9] utiliza la técnica de la seducción. Cuéntale a tus amigas qué ha significado esa prenda u objeto para ti o en qué momentos especiales la has usado y esto le dará un valor agregado.
6. Si no tienes ningún objeto para llevar al trueque… cosa que realmente dudo… Puedes ofertar saberes como hacer un masaje, hacer una torta, ayudar con un informe o cualquier cosa que sepas hacer.
7. Lo importante de asistir a un trueque no es qué tantas cosas te vas a llevar a casa. Lo importante es verte con tus amigas, conocer otras mujeres, desatrasarse de chismes, reír como locas, tomar vinito, comer rico y sobre todo quedar con una que otra prenda para estrenar al día siguiente sin haber gastado un solo peso!!!
8. Por último, ¡recuerda que dejar ir es dejar llegar!

---

8 Construidos por Catalina Ospina Mesa.

9 Objetos varios.

Ahorro y crédito entre mujeres

Menjurjes para posibilitar otras formas de economía

Las brujas de Armenia nos comparten este menjurje que es producto de discusiones y diálogos frente a la construcción de otras economías no hegemónicas. También conociendo algunas experiencias campesinas de ahorro y crédito entre mujeres.

La conformación del grupo consiste en juntarse mínimo 11 mujeres y máximo 19. Se realiza una primera reunión donde se abre la conversa alrededor de cómo funciona el sistema financiero y por qué apostarle a otras prácticas donde la economía circule de manera comunitaria, en este espacio también se establecen algunos principios y pautas que orientarán la práctica del grupo, una primera pauta es tejer confianzas y rechazar la práctica de usura capitalista. Después de ello, se procede a poner un nombre al grupo, por ejemplo, las brujas de Armenia tienen el nombre de "Orellanas libertarias". Con esto claro, se establecen unos roles y responsabilidades, como por ejemplo quién realizará la labor de representación principal, quién registrará las entradas y salidas, quién se hará cargo de la caja donde estará el dinero, quién se encargará de las llaves y quién realizará la labor contable. En este primer espacio también se establece un objetivo de ahorro, el para qué queremos ahorrar colectivamente, usando la estrategia como fondo social (alguna donación, un proyecto de economía feminista, etc).

¿Cómo funciona?

- Cada integrante compra en cada encuentro mínimo una acción y máximo cinco, el precio de la acción (o como queramos nombrarla) se establece de manera colectiva, lo mismo el precio que le demos al fondo social; es decir, podemos establecer que cada acción cueste $5.000 y que el aporte para el fondo sea de $1.000, osea que en cada encuentro cada bruja tendría que aportar mínimo $6.000.

- Los intereses para préstamos se establecen de manera colectiva y significan una ganancia para todas las brujas.

- Se puede prestar solo el valor de 3 veces lo ahorrado o acciones compradas. Se establece un objetivo frente al fondo social.

- Se establecen algunas multas por incumplimiento de los acuerdos pactados, el valor de estas multas irá al fondo de préstamos.



Menjurjes para caracterizar el patriarcado

Mi queja histórica

Menjurjes para caracterizar el patriarcado

Este menjurje nos permitirá tener un momento para quejarnos, en muchas ocasiones a las mujeres nos llaman quejonas por expresar nuestros dolores, las injusticias sobre nuestras vidas. Con esto reivindicamos la queja como un ejercicio político que nos ha posibilitado caracterizar cómo opera el patriarcado en nuestras vidas. ¡Somos quejonas y el quejarnos nos moviliza a cambiarlo todo! Para realizarlo nos pondremos en círculo, cada compañera dirá su nombre acompañado de la frase: Mi queja histórica es, a partir de allí contará lo que quiera, la queja nos permitirá manifestarlo, llorarlo y accionar frente a ello.



Mal-estares Bien-estares

Menjurjes para caracterizar el patriarcado



Iniciaremos con un ejercicio ritual sobre el cuerpo, valorándose como lugar de conocimiento y reconocimiento. Para ello, se coloca en la pared dos siluetas de mujeres. Se orienta para que cada bruja piense en un mal-estar simbolizado por una flor de color rojo y un bien-estar simbolizado por el color verde. Luego, se invita a pegar al mismo tiempo los males tares y los bienes tares en los lugares del cuerpo en los que sienten se ha vivido la situación. Se da tiempo para la observación silenciosa y se abre la reflexiones personales y colectivas de cómo el patriarcado se ha relacionado con el desarrollo del Mal-estar, también podemos relacionarlo con otros sistemas de dominación como lo son el capitalismo y el colonialismo.

Periódico mural

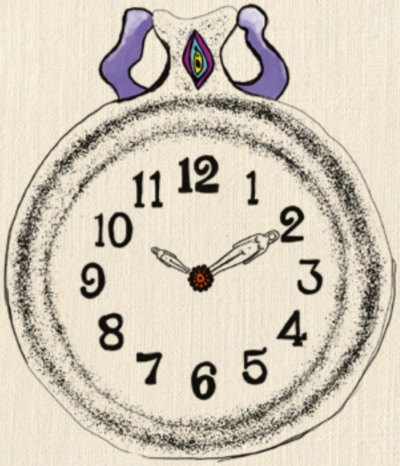
Menjurjes para caracterizar el patriarcado

En este menjurje compartido por las brujas de Barranquilla, se iniciará la mezcla reflexionando sobre la función que cumplen la publicidad, el lenguaje y las imágenes, en la perpetuación de la mercantilización de nuestros cuerpos, se tomarán como ejemplos los periódicos locales, los comerciales de televisión, los dichos populares y los estereotipos que se construyen en nuestros espacios comunitarios. Después de dar este debate nos dividiremos en varios grupos (si estamos muchas brujas), a cada grupo se le propone realizar un mural que exprese la realidad de las mujeres en la comunidad utilizando recortes, representaciones gráficas y algunas frases que recojamos en el diálogo colectivo.

Después de realizar este ejercicio y a partir de una lectura previa, tres brujas de los grupos compartirán lo que significa el patriarcado, el colonialismo y el capitalismo. Luego, las otras brujas compartirán ideas y sentires sobre el mural realizado y la manera en que se relaciona esta realidad con los sistemas de dominación trabajados.

El reloj de las mujeres

Menjurjes para caracterizar el patriarcado



Este menjurje ha sido construido desde varios espacios feministas, tiene el objetivo de identificar los múltiples cuidados que realizamos durante el día y que son poco reconocidos por nuestra sociedad. Cada bruja dibuja en una hoja un reloj, luego, cada una señala la hora en que se despierta y ubica las acciones que realiza durante cada hora del día hasta cuando se acuesta. Con este menjurje se podrá identificar todas las tareas diarias y compararlas con los demás integrantes de la familia. Para finalizar, cada bruja nos va a mostrar su reloj, cuando todas lo hagan identificaremos puntos en común y reflexionaremos juntas sobre lo que encontramos en el ejercicio.

Mapeando riesgos y confianzas

Menjurjes para caracterizar el patriarcado

El mapeo colectivo nos ha permitido leer y analizar lo que sucede en el territorio a partir de nuestras voces y cuerpos. Dependiendo de cuántas brujas seamos, nos dividiremos en grupos o trabajaremos todas juntas. Realizaremos un mapa de nuestro espacio comunitario y allí cada bruja compartirá cuáles son los espacios de confianza que tenemos las mujeres, en los que podemos hablar tranquilamente, caminar sin ser hostigadas, perseguidas o violadas; con el mismo método identificaremos los espacios que constituyen peligro para nosotras, la idea es ubicar en qué lugar de nuestro territorio corremos peligro las mujeres y las niñas. Podemos identificar estos lugares con imágenes o colores representativos. Para finalizar, se ampliará la reflexión de cómo cuidarnos y cómo fortalecer los espacios de confianza en la comunidad.

Mapeando mi cuerpo Cartografía corporal

Menjurjes para caracterizar el patriarcado

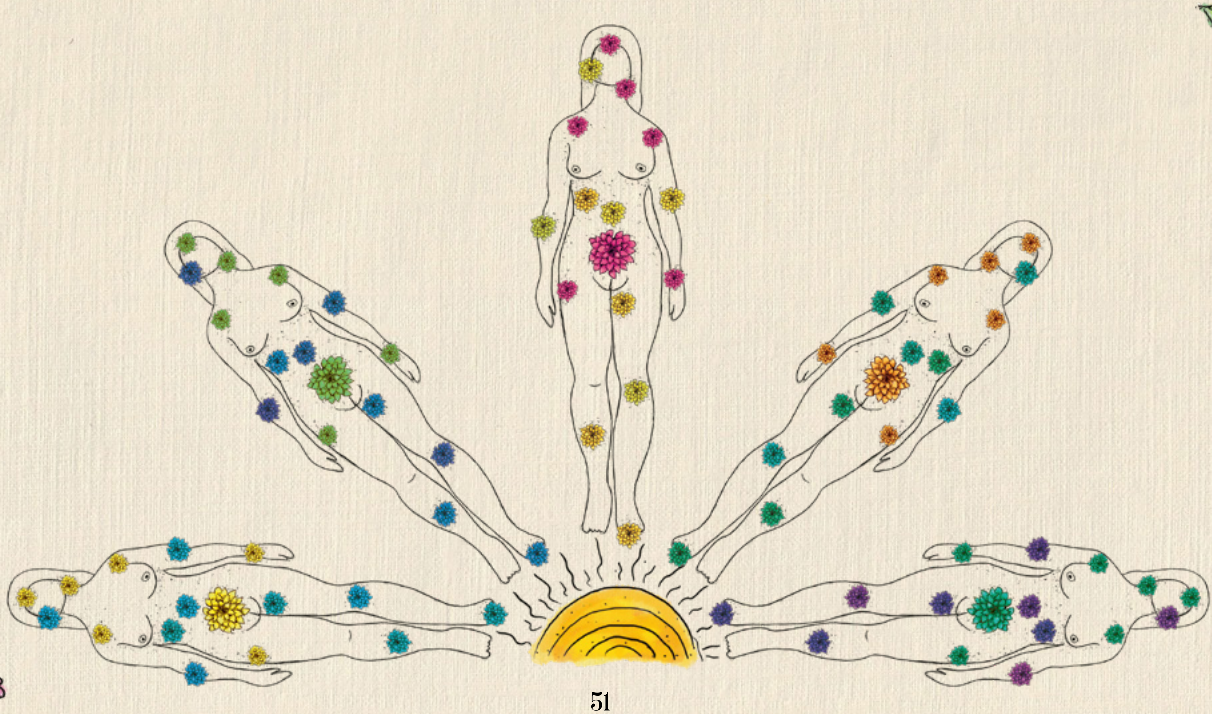
Es un dibujo que hacemos de nosotras mismas y que después se convierte en un mapa. Con esta técnica se evidencian las agresiones que sufre nuestro territorio y cómo lo vivimos desde nuestro cuerpo. Además, nos hacemos conscientes de la importancia de defender el lugar que habitamos. Este proceso de mapeo puede ser de una bruja o de varias, si es de varias será más potente si las brujas habitan el mismo territorio.

Cada bruja se dibuja a sí misma en su territorio y pensará en cómo vivencia y siente sobre su cuerpo las violencias que se ejercen en su territorio. Es importante que se dibuje el cuerpo humano grande y completo, de pies a cabeza, en algunos de los espacios que se habitan cotidianamente (puede ser la casa, la comunidad, el entorno) ¿Qué lugares o caminos se identifican?, ¿Hay un parque, una chacra, huerta o milpa?, o ¿Hay un río, o el mar, una montaña, un bosque, una calle?, ¿Dónde se ubican en ese cuerpo? En el caso del trabajo grupal se puede colocar a una de las personas en un papel grande y dibujar su perfil, y pedirles que vayan señalando en la gran silueta las preguntas que ya se han compartido.

Posteriormente, proponemos a las brujas que señalen en estos mapas del cuerpo-territorio los lugares que menos les gustan, donde se sienten inseguras, donde han sentido violencia, dolor, rabia, ¿Dónde están esos lugares y cómo los dibujamos?, ¿Es una calle, una parte de nuestra casa, un lugar lejano de nuestra casa, o cerca de esta?, ¿Hay conflictos en el territorio que nos afectan de forma cotidiana?, ¿Cuáles? (minería, extracción petrolera, conflictos agroindustriales, etc., ¿De qué forma afectan a nuestros cuerpos?

Por último, reconocemos en ese territorio-cuerpo los lugares donde nace o donde encontramos nuestra lucha, nuestra rebeldía, ¿Dónde se ubica en ese cuerpo y en el territorio colectivo?, ¿En la calle, en la chacra, en la plaza, en la comunidad, en el patio, en la cama?, ¿Cómo se expresa esa rebeldía?, ¿Un grito, una palabra, una canción?, ¿Se da en la cabeza, en el corazón, los pies, el estómago, las piernas?, ¿Dónde surge la creación de una movilización con otras, o solas?, ¿Dónde se da ese encuentro con otras para organizarnos?.

Al terminar, se revisa que el mapa contenga todo lo que se ha deseado plasmar, luego, sentadas en círculo se empieza a contar una por una lo que fue plasmado en el mapa, o si fue grupal, cada una de las brujas puede explicar algo del mapa. Al finalizar la explicación ubicamos el dibujo en el centro del círculo junto a los otros, para que los cuerpos queden juntos, y reflexionamos sobre cómo la unión de los cuerpos forma un territorio más amplio; es importante señalar en este momento las demás reflexiones, lo que se repite, o lo que más resalta, por ejemplo.



Menjurjes para fortalecer la apuesta política

Identidades políticas ¿Quién soy y por qué Lucho?

Menjurje para fortalecer la apuesta política

Este menjurje se prepara de la siguiente manera: tomaremos cuatro o varias tarjetas y un lapicero, en cada tarjeta nombraremos las diferentes identidades políticas que hemos construido o que cada bruja se encuentra construyendo. La identidad política en la lucha es aquella que me mueve a enfrentarme a quien considero el opresor: porque soy mujer, porque soy indígena, campesina, negra, urbana, entre otras.

En la parte de atrás de la tarjeta, cada una de las brujas responderá al oráculo: ¿Quién soy y por qué Lucho? ¿Qué me hace tener esta conclusión? ¿Qué me produce? ¿Qué relación tiene mi identidad con el lugar donde nací? ¿Me explica algo de lo que hago cotidianamente? Por ejemplo, si digo que dentro de mi identidad política está ser feminista, pero también ambientalista, socialista etc.

Menjurjes para posibilitar las voces de las mujeres

Mi camino, mi historia

Menjurje para posibilitar las voces de las mujeres

Con este menjurje posibilitaremos reconstruir nuestra historia de lucha y la de nuestras compañeras brujas, para accionarlo activaremos los recuerdos de nuestra infancia, nuestras familias, y las transformaciones que hemos tenido hasta el día de hoy. Buscaremos la mejor manera de graficar nuestra vida, ya sea a partir de una línea, un espiral, la forma de un río, en fin, como sintamos haya sido nuestro camino recorrido. Para facilitar nuestra historia o línea de vida responderemos las siguientes preguntas:

¿En qué fecha exacta nací? ¿dónde? ¿Cuáles son los recuerdos más significativos de mi infancia? ¿Cómo es mi familia? ¿Qué mujeres han acompañado mi vida? ¿Qué han aportado a mi vida? ¿cuáles son los hechos o sucesos que más han marcado mi vida? ¿qué espero construir? ¿Por qué es importante juntarme con otras? En el desarrollo de mi historia puedo hacer dibujos, pegar recortes, escribir palabras que recojan lo que siento. Al final se dará un espacio para que cada bruja comparta su camino de vida.

Galería de la resistencia

Menjurje para posibilitar las voces de las mujeres

Este menjurje nos aportará en la lectura colectiva y feminista de nuestras rebeldías y resistencias. Consiste en tener un momento inicial para caracterizar lo que pasa en nuestras realidades comunitarias, barriales y populares ¿Cómo es la realidad de las mujeres y las niñas en nuestros barrios y veredas? ¿Quiénes son los principales responsables de esa situación? ¿Cómo actúan estos actores en los territorios? Finalmente, después de caracterizar, vamos a pensar en todo lo que hacemos las mujeres y las comunidades para cambiar esa realidad, y allí pasaremos a identificar nuestras rebeldías y resistencias ¿Qué ha hecho posible que resistamos? ¿Con quiénes lo hemos hecho? ¿Cuáles son los principios e inspiraciones que nos mueven? Para realizar la galería, ubicaremos dos lienzos de papel (si tenemos tela lo podemos hacer en forma de colcha), marcadores, recortes, lanas y todos los elementos que tengamos a nuestro alcance. ¡Vamos a construir la galería de nuestra resistencia feminista popular!

Nuestra agenda de derechos

Menjurje para posibilitar las voces de las mujeres

El menjurje que hace posible construir agendas para la vida digna consiste en escoger una figura que nos represente y que podamos dividir en varias partes partes. Por ejemplo, vamos a escoger la figura de una ceiba fuerte y grande (árbol que crece en algunas de nuestras regiones), en la raíz de la ceiba vamos a ubicar las diferentes problemáticas y realidades que impiden la vida digna en el territorio, en el tallo ubicamos quiénes son los responsables de esas problemáticas pero también quiénes tienen el poder económico y político de nuestra comunidad (podemos ponerlos con nombres propios). Después de esta identificación, las ramas y hojas serán refugio de todas las acciones y procesos que emprendemos para cambiar esa realidad. Así llegamos a los frutos, donde pondremos lo que esperamos obtener o lograr colectivamente para transformar y dignificar nuestros territorios. Este menjurje lo podemos hacer con varios grupos de brujas o en un grupo grande, al terminar compartiremos nuestro trabajo con las demás.

De la casa a la calle, de la calle a la plaza

Menjurje para posibilitar las voces de las mujeres

Este menjurje fue compartido por la bruja Gina Suárez que acompañó y aportó por muchos años a los procesos feministas en nuestro país. Consiste en dibujar dos círculos, uno grande y otro más pequeño dentro del grande ¿Se comprende? Algo así:

Dentro del círculo pequeño que está dentro, generaremos un consenso frente a una imagen o símbolo que represente nuestra lucha feminista, lo dibujaremos y pintaremos con los colores que consideremos necesarios. En el círculo más grande, cada compañera va a dibujar la casa de su sueños, le pondrá todo lo que anhela tener en ese espacio (por ejemplo, si mi sueño es tener una casa con muchas plantas, las pintaré, y todo lo que desee, que no necesariamente debe ser material). Cuando cada compañera haya pintado la casa de sueños, se inventará la manera de construir un puente con todas las casas que tenga al lado, este se puede dibujar de diferentes maneras, colores y elementos. Al finalizar el ejercicio cada bruja compartirá su casa y contará cómo hizo el puente y con quién lo hizo. Este menjurje nos permite pensarnos en comunidad, conectadas con las otras, las vecinas, las comadres, las amigas, las brujas que nos rodean. La imagen que pusimos en el círculo del centro representa lo común, la plaza, el sitio de encuentro para la lucha.

Los materiales que podemos usar: papel bond (se une con cinta para que quede más grande), témperas, pinceles, espumas, colorines, marcadores y todos los sueños que nos juntan.

¿Y eso de la participación política qué?

Menjurje para posibilitar las voces de las mujeres

Participar en escenarios institucionales no es fácil. No lo es para los procesos políticos alternativos y comunitarios, menos lo ha sido para las mujeres, a quienes ha costado el doble y el triple esfuerzo, pues a las brujas nos imponen miles de tareas para tenernos ocupadas, para que no salgamos del espacio privado, relegándonos siempre a la labor de cuidar, como si nuestro sexo estuviese asociado con ese trabajo. Por eso, es urgente juntar nuestros poderes, nuestras hierbas y menjurjes para llegar a escenarios donde nuestras voces sean escuchadas. Desde el necesario impulso que nos debemos para participar en espacios políticos institucionales, e inspiradas en las reflexiones y experiencias de las brujas campesinas, jardineras y cuidadoras de la tierra en el Catatumbo, se propone el siguiente menjurje para avanzar hacia ese propósito:

Es necesario partir de la pregunta ¿Porqué es importante llegar a ese escenario? ¿Qué podríamos hacer desde este lugar político para transformar nuestras realidades? Después de ello, es importante tener en cuenta todo lo que hemos caracterizado de la realidad de las mujeres en el territorio. Finalmente, podemos avanzar en compartir unos principios políticos que guíen el accionar de las compañeras que estarán en la junta de acción comunal, en el concejo municipal, en la alcaldía o cualquier espacio que implique una relación con la institucionalidad del Estado. Teniendo estos elementos de partida, podemos caminar hacia la participación de brujas que lleven nuestros sentires y necesidades a esos escenarios. También debemos recordar que cada colectiva va encontrando los pasos a partir de los desarrollos y discusiones que se den alrededor del tema. Lo más importante siempre va a ser pensarnos en manada de brujas, pues no somos individuas en un lugar de participación, representamos las voces de las que nos acompañan.

¿Cómo nos organizamos?



¿Cómo nos organizamos?

Todo aquelarre requiere organización para ser exitoso, las dificultades y logros que enfrentamos diariamente en nuestros intentos por encontrarnos, mantenernos, accionar, transformar y recoger nuestras cosechas, nos son comunes, es por esto que surge la necesidad de dialogar respecto a cómo lo hemos hecho, qué divergencias y puntos comunes encontramos en medio de tanta diversidad, qué nos caracteriza como feministas y nos particulariza como mujeres diversas.

¿Por qué nos organizamos?

Organizarnos como mujeres parte de la necesidad de ser reconocidas como sujetas políticas, de abordar agendas e intereses comunes, de buscar espacios seguros de construcción política, de forjar intereses comunes para potenciar la acción. De esta manera, compañeras de la Red Comunitaria Trans de Bogotá nos cuentan que deciden separarse del movimiento LGB porque se sentían discriminadas, excluidas, sin espacio para denunciar los transfeminicidios y demás violencias que atraviesan sus cuerpos[10] .

Así mismo, mujeres indígenas, campesinas, negras, mestizas y urbanas, relatan la necesidad de generar escenarios propios de encuentro, después de identificar que las condiciones de desigualdad social que las motivaron a organizarse se replicaban en sus organizaciones de base: el machismo, elitismo, discriminación, entre otras. Es así como las mujeres decidieron crear escenarios propios, unas definieron apartarse de las organizaciones mixtas y otras deciden mantenerse allí, no obstante, todas las brujas estamos convencidas de que tenemos que articularnos con otros sectores para desarrollar nuestras luchas.

La necesidad de organizarnos se presenta por muchos motivos, encontramos por un lado el reconocimiento de la organización política como una oportunidad de fortalecer nuestro actuar colectivo: "Porque se puede hacer más

10 Yoko Ruíz, en el Conversatorio virtual: ¿Cómo nos organizamos las mujeres populares, campesinas, indígenas y trans?, julio de 2020. Podemos verlo en: https://www.facebook.com/LaConflu/videos/724678441433578

incidencia, si nos unimos podemos hacer más incidencia en cualquier protesta, asunto laboral, en el arte"[11] , esta oportunidad se relaciona con la posibilidad de transformar las realidades concretas que habitamos y consideramos insostenibles e injustas. También, cuando nos organizamos políticamente crecemos, el aquelarre nos fortalece:

> "Nos llenamos de mucha vida, las mujeres somos capaces de muchas cosas, tenemos potenciales significativos y cuando nos organizamos somos capaces de mucho más, también aprendemos a compartir lo bueno, lo malo y lo feo, a la vez que nos fortalecemos mutuamente; la asociatividad de las mujeres se basa mucho en la creatividad y nos necesitamos para salir adelante individual y colectivamente"[12] .

Dado lo anterior, cabe resaltar que la organización política para estas brujas no se trata nunca de diluir la individualidad en la colectividad, se trata de construir, de producir la común-unidad o comunidades a partir de los aportes y realidades de cada una, es por esto que el ejercicio de organizarse permite accionar y transformar realidades externas e internas, siendo estas últimas las más determinantes para sostenerse en la organización en los momentos de dificultad. Es decir, el crecimiento personal y familiar, la amistad, la confianza, los aprendizajes que hemos generado durante el proceso de trabajo colectivo, nos permiten sostenernos en contextos de poca movilización, inseguridad, temor o crisis organizativas. La organización política "nos permite crecer como personas y como grupo, aprender de las otras, entender el mundo de manera más amplia y juntar fuerzas, ritmos, tiempos, para accionar políticamente"[13] .

---

11 Maria Fernanda Jimenez Cepeda, Red comunitaria Trans.
12 María Gines Quiñonez Meneses, Corporación Colombia Visión Sur.
13 Angélica Beltrán, Confluencia de Mujeres.

¿Cómo nombrarlo?

En Colombia, es histórica la construcción de un movimiento de mujeres y feminista, que ha sido nombrado de esta manera para recoger las diferentes expresiones de lucha que trabajan por un proceso de emancipación de las mujeres desde diversas orillas y particularidades.

El feminismo ha sufrido una gran estereotipación y rechazo en la cultura colombiana que se integra al debate de las mujeres y sus organizaciones frente a cómo nombrarse e identificar sus luchas, por ejemplo, compañeras de Fuerza de Mujeres Wayuu, comentaban cómo su ejercicio de organización fue profundamente cuestionado por los hombres de la comunidad, quienes afirmaban que estaban dejando entrar al territorio discursos feministas que no correspondían con la realidad de las mujeres Wayuu.

Las compañeras nos comparten cómo ha sido el proceso de cuestionar el rol que cumplen como mujeres Wayúu en sus comunidades y en la sociedad, por ejemplo, les dicen a los hombres "No podemos seguir con el discurso de que las mujeres son sagradas, pero no permitir que tengan participación, mandandolas a la cocina" [14]; esa reflexión sirvió para darse cuenta de lo que querían para ellas, pues el imaginario de ser sagradas en la comunidad no se correspondía con situaciones de maltrato vivenciadas.

La experiencia de los debates feministas en esta organización no ha sido siempre positiva, comentan que han interactuado con mujeres feministas no indígenas, que han querido imponer sus visiones y métodos en la organización, lo que ha implicado rupturas e incomprensiones frente a la propuesta del feminismo. Dado lo anterior, afirman que no ven urgente reconocerse como feministas pese a que reconocen que muchos elementos de su práctica pueden entenderse como tal.

---

14 Jackeline Romero Epiayu, en el Conversatorio virtual: ¿Cómo nos organizamos las mujeres populares, campesinas, indígenas y trans?, julio de 2020.

Desde la Red Comunitaria Trans de Bogotá afirman que, si bien se reconoce identidad frente a la postura del transfeminismo, también han vivido la exclusión de los entornos feministas por ser mujeres trans, siendo escasos los escenarios de confluencia en los que pueden articularse.

Por su parte, desde la experiencia de mujeres campesinas del Catatumbo (CISCA), comparten su apuesta por la construcción de un feminismo popular y campesino, con el que han ido ganando identidad gracias a espacios donde encuentran con otras brujas, como la Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo y la Vía Campesina:

> "En estos escenarios se viene construyendo hace algunos años el feminismo campesino y popular, este feminismo le apuesta políticamente a la soberanía alimentaria, lo que es de suma importancia para las mujeres porque hay vitalidad, empoderamiento y reconocimiento a la labor de las mujeres en la economía campesina; el campesinado produce el 70% de los alimentos que consumimos, de allí el 43% es producido por las mujeres y muchos de estos no llegan a los grandes mercados, sino que son de consumo muy local y atienden a la población más marginal y las comunidades"[15] .

Por su parte, las brujas reunidas en la Confluencia de Mujeres resaltan su camino de diez años para el reconocimiento en el feminismo popular,

> "En sus inicios la Confluencia no se reconocía como feminista. Hoy sí se enmarca en el feminismo popular gracias también a que se viene hablando cada vez con más fuerza en el Abya Yala, y se empiezan a abordar discusiones propias del feminismo, que antes se evitaban por su complejidad: se han dado entre campesinas y urbanas, entre campesinas y estudiantes, entre campesinas e indígenas, entre urbanas e indígenas; y se va avanzando en elaborar consensos sobre temas como el aborto, la relación con la iglesia, entre otras. El feminismo popular es esta discusión en sí misma, que se da en diversidad, y a la vez, situadas desde posturas anticapitalistas, antirracistas y anticolonialistas."

15 María Ciro, en el Conversatorio virtual: ¿Cómo nos organizamos las mujeres populares, campesinas, indígenas y trans?, julio de 2020.

Finalmente, las mujeres negras cuestionan el hecho de que en los debates feministas se quiera hablar como si todas fuéramos iguales. Pese a la necesidad de nombrar, para identificar, diferenciar, visibilizar; ponerse la etiqueta "feminista" es, a veces, un criterio de inclusión/exclusión, una construcción impositiva que homogeniza. Consideramos este debate como uno central de la construcción de feminismos en Colombia, en especial del feminismo popular.

Con todo esto, puede afirmarse que se mantiene la unidad en la identificación de las organizaciones, las mujeres y sus resistencias, en una postura de subalternidad y de resistencia a un feminismo hegemónico e impositivo, así como al patriarcado imperante en la sociedad y las organizaciones políticas, mixtas y de mujeres. El debate frente a cómo nombrarse sigue abierto y esperamos que no se cierre pronto, pues como afirma Scott, el feminismo ha avanzado gracias a sus contradicciones[16].

Organizando

La forma de organizarnos puede ser movilizadora o estancar, por eso la identificamos como una pregunta clave dentro de este trabajo. Las discusiones públicas de las organizaciones sociales suelen basarse en la lectura del contexto o en conversaciones programáticas: hacia dónde vamos. No obstante, la intimidad de nuestras organizaciones se queda allí, en lo privado, es así que recogemos la apuesta feminista de retomar lo privado como político, no sólo remitiéndonos al escenario doméstico, sino al organizativo.

Las brujas decidimos politizar todos los espacios vitales y para hacerlo damos un primer paso: encontrarnos para compartir. Invitamos entonces a la conversación sobre lo que nos sucede en nuestros escenarios íntimos, para identificar falencias comunes e ideas de superación, esto requiere construir escenarios de conversación seguros, basados en la confianza y dónde la competencia no tiene cabida, así podremos contribuir al crecimiento de las organizaciones y del movimiento social de mujeres, feminista y mixto del país.

---

16 Joan Scott en 1998.

Es importante recordar que las formas en que nos organizamos se encuentran en movimiento, se revisan continuamente de acuerdo a las necesidades del momento, si bien se requiere cierta estabilidad en las estructuras, la reflexión sobre cuáles son las necesidades y los mecanismos organizativos para saldarlas debe ser constante. Además, aunque el trabajo puede llegar a presentar dificultades y conflictos, la respuesta está en muchas ocasiones en nuestra organicidad.

Las brujas se organizan de maneras diversas, las formas en cómo estructuran sus organizaciones no siempre se nombran o funcionan igual y esto depende de su situa-ción. Por ejemplo, las organizaciones de carácter no gubernamental recogen formas de asociación reconocidas legalmente en Colombia: directoras, asistentes, entre otras; mientras que las organizaciones de base de carácter local, regional o nacional optan por formas de trabajo a partir de comités, colectivos, coordinaciones, coordinadoras, entre otras.

Algo nos es común: el debate sobre el autoritarismo está presente, así como la preocupación por no reproducirlo, de esta manera, nuestras organizaciones intentan generar mediación, circulación del pensamiento y la palabra. En el marco de esta diversidad, revisaremos entonces los principios que orientan el trabajo político de las mujeres, la construcción de liderazgos, cómo tomamos decisiones, administramos los recursos, planeamos y evaluamos.

Y en el inicio, eran los valores

Cuando nos encontramos, las brujas definimos principios sobre los cuales trabajar para irnos articulando más allá de las particularidades de cada una, vamos reconociendo el encuentro en cuestiones básicas de la política y la ética, fortaleciendo la construcción de identidad y la personalidad de una organización, fuera de qué actividades realizamos, cuáles son los objetivos de nuestro trabajo, cómo lo hacemos, con quiénes y dónde, la pregunta por los asuntos de partida es fundamental en la construcción de nuestros discursos y potencia el trabajo a realizar.

En ocasiones estos principios no están escritos en un papel, pero es claro hacia dónde vamos o de qué tomamos distancia, así las brujas Wayuu nos cuentan que

> "No tenemos unos principios o misión definida pero sí hemos tenido muy claro que estamos en contra de las actividades que atentan contra nosotras y contra las personas, la naturaleza, como la tala de árboles y atentar contra los animales. Evitamos trabajar con empresas que realizan estas actividades, eso para nosotros es fundamental: mantener unas relaciones claras entre todos nosotros. Todo ha sido un reto por el tema cultural, nos ha traído inconvenientes"[17].

En otros lugares, los principios son explícitos, están escritos, inscritos en nuestro archivo político. Es el caso de las brujas catatumberas, quienes identifican fácilmente a la integración, la vida y el territorio como sus elementos fundantes; las brujas de la Confluencia identifican sus principios dentro de los feminismos, por eso hablan de: la sororidad, el poder popular, el decolonialismo, el antipatriarcado y anticapitalismo.

Además, encontramos otros, como los de las mujeres negras: trabajo de base, solidaridad, equidad, respeto, confianza, sororidad, amor, compañerismo, autonomía, anticapitalismo, antipatriarcado, relacionamiento armónico con la madre tierra, soñar y a crear mundos posibles, conciencia del momento histórico y la conspiración[18] .

"Ser a veces cola y a veces cabeza"

La pregunta por la forma en cómo construimos liderazgos en una organización es la pregunta por la administración del poder, es decir, por lo político. La construcción de liderazgos en iniciativas y procesos es en muchas ocasiones natural a las interacciones sociales y se ve influida por las personalidades diversas que tenemos quiénes componemos las organizaciones, no obstante, es importante reconocer estas llamas para que no nos incendien los procesos.

17 Qwenty López Epiayu, Colectivo Wainpirai.

18 Paula Mogollón, Caracolas.

Así, es válido el cuestionamiento del tipo de liderazgos que queremos en nuestras organizaciones, para que sean coherentes justamente con nuestros principios y luchas. Desde la Confluencia de Mujeres la bruja Laura Cuadros nos comenta

> "Considero supremamente valioso y estratégico construir poderes descentralizados y liderazgos colectivos donde se reconozcan las particularidades y características de cada una y de qué manera ello puede ayudar a la colectividad, la principal característica sería el reconocimiento de lo que somos y de lo que podemos aportar, partiendo de una buena distribución de roles y de comunicación"[19]

Esto concuerda con la perspectiva de las mujeres del Catatumbo "Vitales los liderazgos para renovar, para dinamizar, para generar procesos a largo plazo. Los liderazgos deben tener amplio reconocimiento, no ser forzados, no ser impuestos, sino producto del trabajo de base. Concretar las metas que nos ponemos, lograr reconocimiento del trabajo que como mujeres desarrollamos al interior de una organización mixta"[20] .

Además, frente a las características de las personas en roles de liderazgo las mujeres negras nos cuentan que "no hay un perfil específico, pero debe tener don de gentes, voluntad para trabajar, generosidad para compartir, paciencia, que le guste y tenga la disponibilidad "[21]. Las brujas indígenas Wayuu resaltan la importancia de "características como la responsabilidad y el respeto, hacia uno mismo y hacia los demás y resaltar los valores como persona y los valores culturales, como amor a la cultura, a las prácticas, pero que eso no signifique tolerar prácticas"[22] .

Lo anterior implica por un lado, reconocer los liderazgos, que tienen estilos, tiempos, no siempre son constantes y que esta alternancia de liderazgos en las organizaciones permite generar mayor fortaleza en el proceso, sentido de pertenencia, así como construcciones más coherentes y democráticas.

---

19 Laura Cristina Cuadros, Confluencia de Mujeres para la Acción Pública.
20 Comité de Integración Social del Catatumbo - CISCA.
21 María Gines Quiñonez Meneses, Corporación Colombia Visión Sur.
22 Qwenty López Epiayu, Colectivo Wainpirai.

Por otro lado, identificar la construcción de las autoridades que se presentan en las organizaciones, en las mujeres de mayor edad, con tiempo considerable de antigüedad en una organización, muchos conocimientos en alguna materia, entre otras posibilidades. Reconocer esto nos posibilita regular que la autoridad no se convierta en autoritarismo, en jerarquización, en exclusión; por el contrario, nos permite reconocer a cada quién según "su rumbo, su modo y su tiempo"[23] como lo señalan las brujas zapatistas.

Es aquí donde la organicidad toma mucha relevancia. Nuestra decisión es construir organizaciones prefigurativas, es decir, que sean en sí mismas un ejemplo, una muestra de lo que queremos para la sociedad en general de manera estratégica. También en el reafirmarnos brujas populares, donde nos permitamos ser con otras, otros, otres, donde el Ubuntu "Yo soy porque nosotros somos" nos permita caminar palabras, hilar sueños colectivos para la liberación.

Tomar decisiones

A este respecto son notorios los esfuerzos por desarrollar un ejercicio democrático en las organizaciones, se busca ofrecer un espacio seguro para las mujeres, para el debate y la toma de decisiones pensando en la colectividad y partiendo de los principios éticos y políticos mencionados anteriormente. Hay tres mecanismos que usamos para esto: el consenso, el voto y la confianza.

En primer lugar, se encuentra el consenso, entendido como la posibilidad de tomar una decisión porque en general la colectividad se muestra de acuerdo con ella. "Como referente para tomar las decisiones está la construcción de poder popular y el feminismo, por lo tanto, son decisiones que implican la colectividad y se toman a partir de la reflexión colectiva, el debate, el consenso y el análisis crítico de nuestras realidades; y en consecuencia, la búsqueda colectiva de propuestas y apuestas"[24]

---

23 Mujeres Zapatistas en el Primer encuentro internacional, político, artístico, deportivo y cultural de mujeres que luchan, 2018.

24 Laura Cristina Cuadros, Confluencia de Mujeres para la Acción Pública.

Tanto el consenso como el voto requieren de la exposición del contexto y de argumentos que brinden elementos para una conversación abierta e informada, que permita llegar a definiciones conjuntas. No obstante, este primer mecanismo busca evitar que algunas mayorías opaquen los deseos y opiniones de la minoría, por lo que, si bien es más demorado, la decisión tomada se siente más propia. "Las decisiones se toman basadas en reflexiones profundas y colectivas, no por votación, se aceptan los disensos y se dan el tiempo y el esfuerzo para saldarlos (...) A pesar de lo difícil que pueda ser siempre por consenso"[25]

La intención democrática del consenso tiene un adversario: el silencio. En espacios de toma de decisión no todas las personas participan activamente, por lo cual, se escuchan las voces de las personas más activas, mientras que las demás muestran un aparente acuerdo, y es aquí donde el consenso se da la vuelta y puede terminar siendo un mecanismo que facilite la toma de decisión por parte de una minoría. De ahí la importancia de los acuerdos colectivos, la formación y los principios; ya que el consenso requiere trabajo y compromiso, y esto debe ser asumido de manera integral, de lo contrario es contraproducente.

Cuando hablamos del voto lo entendemos como un mecanismo igualmente democrático que debe permitir manifestar las posturas particulares de manera abierta y reconocer que la postura predominante será la definición para la colectividad, la cual deberá ser asumida por las partes que inicialmente se mostraron de acuerdo o en desacuerdo; es decir, si ante una decisión me mostré en desacuerdo, al establecerse como la opción de la colectividad por una favorabilidad de la mayoría, debo asumirla como propia. Por ejemplo, esto sucede en la Red Comunitaria Trans: "Las decisiones las tomamos por votación, la Junta Directiva o la persona encargada en el momento (la dirección se rota), se toma de acuerdo al beneficio de la Red"[26] .

Es importante mencionar que estos mecanismos en ocasiones se combinan, como en el caso del CISCA, donde toman las decisiones "A través del consenso y en última instancia el voto"[27].

---

25 Paula Mogollón, Caracolas.

26 Maria Fernanda Jimenez Cepeda, Red Comunitaria Trans.

27 Comité de Integración Social del Catatumbo - CISCA.

Finalmente, queremos señalar aquí a la confianza como un mecanismo presente en las organizaciones, relacionado con los principios y la estructura organizativa: "siempre es relevante la toma de decisiones colectiva pero, de manera extraordinaria, nos basamos en la confianza de las otras, puesto que es fundamental las decisiones que beneficien la organización" [28] de acuerdo con esta experiencia compartida por Laura Cuadros de la Confluencia de Mujeres, Maria Fernanda Jiménez Cepeda, bruja de la Red Comunitaria Trans, nos cuenta que "en casos extraordinarios, la persona encargada del proyecto o el equipo, dependiendo de la urgencia, toma decisiones y se convoca a reuniones extraordinarias[29] .

Esto implica que no todas las decisiones de una organización pasan por la colectividad en la práctica, ya que la política tiene tiempos difíciles de controlar y surgen cuestiones por resolver de manera urgente. Lo anterior es importante reconocerlo y establecer mecanismos de regulación, qué márgenes de libertad tenemos para la toma de decisiones, quienes los tienen, cuál debe ser la manera de proceder en general ante situaciones como estas. La confianza se presenta en el momento en que alguna persona debe tomar una decisión y las demás personas pueden confiar en que, si bien ellas pudieron haberlo hecho diferente, la persona actuó conforme a los principios de la organización y en favor de la colectividad.

¿Y con qué preparamos nuestros brebajes?

Y con qué? esta es la pregunta por los recursos, cómo los conseguimos? Cómo los gestionamos? Frente a la consecución de los recursos económicos, en la experiencia de las organizaciones participantes de esta investigación se presentan todos los medios de lucha: autogestión, gestión de proyectos locales y de cooperación internacional, donaciones, contribuciones de las integrantes.

28 Laura Cristina Cuadros, Confluencia de Mujeres para la Acción Pública.

29 Maria Fernanda Jimenez Cepeda, Red Comunitaria Trans.

- "Gestión de proyectos, autogestión, donaciones"[30]
- "Autogestión, Cooperación Internacional"[31]
- "Si alguna llega tarde aporta $1000, ese ahorro sirve para llamadas o gastos cotidianos"[32]
- "Donaciones de las y los militantes que tienen ingresos, gestión de proyectos, autogestión"[33]
- "A través del trueque o el intercambio de productos entre comités veredales, muchas cosas no las comercializamos sino que las regalamos"[34]
- "Mediante convocatorias para financiar proyectos"[35]

Identificamos múltiples prácticas en las organizaciones para gestionar recursos y sostener la actividad política, lo anterior es también una decisión política, quién sostiene nuestra práctica política? De dónde provienen los recursos y cómo logramos ser consecuentes con las fuentes de los mismos y los fines en los que serán empleados? Sin embargo, no se identifican únicamente recursos económicos monetarios, se presentan también el trueque y las monedas sociales -que permiten generar estándares para el intercambio no mediado por el dinero nacional-.

Además, ocuparnos de los recursos no se relaciona únicamente con el dinero, puesto que nuestro tiempo, nuestro trabajo, los materiales que se requieren para desarrollar una actividad, se consideran recursos y deben ser reconocidos y valorados en el marco del trabajo político.

Después de esto se presenta el debate de cómo gestionarlos, la confianza sigue siendo un pilar en la gestión de los recursos; sin embargo, esta no se construye en abstracto sino a través de la demostración de transparencia, para esto, es importante tener escenarios periódicos de rendición de cuentas, donde todas las personas que

30 María Gines Quiñonez Meneses, Corporación Colombia Visión Sur.
31 Comité de Integración Social del Catatumbo - CISCA.
32 Mariela Meza Vanecilla, Coordinadora Palenque Afro Urbano y Mesa distrital de mujeres de Tumaco.
33 Paula Mogollón, Caracolas.
34 Comité de Integración Social del Catatumbo - CISCA.
35 Qwenty López Epiayu, Colectivo Wainpirai.

gestionan recursos en las organizaciones informen de lo conseguido, lo gastado y lo remanente. Así mismo, las organizaciones reconocen la importancia de una decisión colectiva frente al uso de los recursos, así, tenemos la experiencia del CISCA donde "en los comités veredales, en las coordinaciones regionales definimos los planes y sobre ellos hacemos la gestión de recursos y los gastos"[36] ; también en la experiencia de las mujeres Wayuu "Cuando se arma la propuesta para presentar a la convocatoria se deja estipulado como se va a distribuir el recurso (...) no tenemos momentos establecidos, pero al principio de cada proyecto se les dice a las otras compañeras como se van a manejar los recursos para evitar malos entendidos"[37] .

Reconocemos que nuestras luchas políticas tienen en su seno la pregunta por cómo sostenemos la vida y nuestras apuestas en los territorios, es por esto que hablar de recursos y de dinero es importante en los procesos políticos, reconocer las necesidades que se tienen, las posibilidades y límites de las organizaciones frente a esto es fundamental para no tener futuras rupturas.

Procesos de planeación y evaluación

La planeación, cómo la evaluación, son procesos que desarrollamos cotidianamente. Sea desde organizar un viaje, organizar la casa, o plantearnos cuestiones más complejas y estratégicas de la vida. En general, la planeación se trata de definir objetivos y las formas de cumplirlos, para esto se han desarrollado diferentes métodos y herramientas, en este sentido podemos encontrar planeaciones operativas, tácticas y estratégicas, de acuerdo a la profundidad de la apuesta que estamos organizando, además, contamos con herramientas como las matrices de planeación, donde podemos identificar objetivos, metas, resultados esperados, actividades, recursos necesarios, responsables, cronograma. Esto es básicamente: Dónde estamos?, Para dónde vamos?, Cómo vamos a llegar?

36 Comité de Integración Social del Catatumbo - CISCA.

37 Qwenty López Epiayu, Colectivo Wainpirai.

Las organizaciones de las brujas que confluyeron en esta investigación tienen costumbres de trabajo diferentes: algunas, como las brujas de la Red Comunitaria Trans, no tienen planes de trabajo definidos: "No es un plan como tal, sino como adecuarnos a cada situación que se presente"[38], otras tienen unos procesos más estructurados:

"En el Valle de Aburrá la planeación de la agenda de trabajo se hace a inicio de cada año pensando a corto, mediano y largo plazo de manera colectiva en los objetivos principales de la Confluencia de Mujeres, viendo en qué se puede articular con lo Nacional y qué de manera más regional. También viendo lo que no se ha podido hacer años atrás y que podemos darle una proyección y seguir con la trayectoria, pensando en darle continuidad a cosas que son insignia como el Sororitrueque"[39]; hay otras brujas, como las compañeras de Tumaco, que funcionan con cierta periodicidad: "Cada año y cada que se aprueba un nuevo proyecto, se hace el cronograma, se prepara con anticipación las actividades y las metodologías.[40]

Estas y otras experiencias nos recuerdan la importancia de tener claros nuestros horizontes estratégicos, más allá de las luchas cotidianas o coyunturales ya que, como dicen, quién no sabe para dónde va, cualquier bus le sirve. De ahí que si bien la claridad de nuestro plan no se expresa en que lo tengamos plasmado en un papel, es importante la documentación de los procesos para el ejercicio de memoria, así que la invitación es a formarnos, investigar y discutir, para establecer planes de trabajo, así como procesos de evaluación de los mismos, que nos permitan fortalecer nuestro accionar político.

La construcción de la memoria

Las luchas por la recuperación de la memoria hacen parte de las agendas feministas populares, por la memoria, la verdad y la justicia. Esta construcción de la memoria social no se presenta sólo en la historia de nuestras comunidades, organizaciones y países; se encuentra en el trabajo que realizamos cotidianamente.

38 Maria Fernanda Jimenez Cepeda, Red Comunitaria Trans.

39 Laura Cristina Cuadros, Confluencia de Mujeres para la Acción Pública.

40 Mariela Meza Vanecilla, Coordinadora Palenque Afro Urbano y Mesa distrital de mujeres de Tumaco.

La pregunta que nos invade en este sentido es ¿Cuando no estemos nosotras, quién continuará nuestro camino? ¿Cómo reflexionar sobre lo que venimos siendo sin un recuerdo vivo de nuestro pasado? Las preguntas anteriores responden al corto plazo, sin embargo, la preocupación por la memoria también se remite al mediano y largo plazo: ¿En cincuenta o cien años será posible recoger nuestros aportes a la sociedad, nuestras ideas y acciones? ¿Dónde guardan las brujas las recetas de sus brebajes, sus conjuros, sus menjurjes?

"Nosotras guardamos nuestros trabajos, tenemos memoria de los feminicidios en el Atlántico a través de una galería de mujeres víctimas, tenemos registro fotográfico de todas las acciones públicas que hemos hecho, de plantones de marchas y de fortalecimiento a las mujeres sobre las violencias basadas en género, también tenemos el archivo de todo lo que escribimos en la prensa, que nos han publicado, que mis compañeras han hecho y que yo también he hecho" [41] nos dice la bruja Jackeline Osorio, de la Confluencia de Mujeres para la Acción Pública.

"La memoria se guarda de manera diversa, ya sea a partir de registro fotográfico, audios, hay compañeras que le están apostando a ejercicios de sistematización a través de varias herramientas utilizando la creatividad, métodos de edición de audios, de videos, en cada reunión se trata de hacer actas, en este momento se está apostando por guardar lo que se ha venido haciendo"[42] nos menciona otra bruja al preguntar por su experiencia.

"Tenemos informes, fotografías, videos, cartillas. Lo guardamos en un archivo físico y digital" [43] dice María Gines, de la Corporación Colombia Visión Sur.

"Hemos visto la necesidad de documentar cada caso, principalmente desde las actas, los acompañamientos y lo que se hace"[44] dice Mariela, del Palenque Afro Urbano.

"Recogemos fotos, relatorías, documentos, libros, memoria digital"[45] dicen las Caracolas, en voz de Paula Mogollón.

---

41 Jackeline Osorio Panza, Confluencia de Mujeres para la Acción Pública.

42 Laura Cristina Cuadros, Confluencia de Mujeres para la Acción Pública.

43 María Gines Quiñonez Meneses, Corporación Colombia Visión Sur.

44 Mariela Meza Vanecilla, Coordinadora Palenque Afro Urbano y Mesa distrital de mujeres de Tumaco.

45 Paula Mogollón, Caracolas.

"Guardamos memoria de las reuniones, de la solución de problemas, de los logros alcanzados, de los liderazgos" [46] responden desde el CISCA, en el Catatumbo.

"Normalmente todo lo que hacemos lo tenemos guardado, todo lo que trabajamos lo tenemos en la memoria trans. Hacemos énfasis en recordar las cosas buenas, o malas que pasan. Las memorias la hacemos de manera escrita, en algunos momentos trabajamos con proyecto de memorias y se muestran" [47] nos comparten las brujas de la Red Comunitaria Trans.

"Tratamos de guardar las cosas en memorias de los eventos, de las agendas en nuestros computadores personales"[48] . Así en el colectivo Waintira.

¿Y dónde están sus recetas, bruja?

Esta cartilla, que puede ser usada como invitación, provocación, leño que multiplique las chispas de una fogata, fue elaborada con la intención de que todas las brujas sintamos la energía y la fuerza que llevamos dentro. Las brujas que nos organizamos para encender hogueras, somos también responsables del cuidado de la tierra, de la lucha por la participación, de los menjurjes para reconocernos. Buscamos caminos, todos diversos, para que se transformen los dolores que marcan nuestros cuerpos en posibilidades creativas, en gestos de esperanza. Lanzamos nuestras letras, nuestras maneras de ver y actuar sobre lo que nos rodea, sabiendo que cada bruja que tenga en sus manos la cartilla tendrá sus propias ideas y luchas para seguir construyendo. ¡Que el fuego feminista nos hermane y nos encienda! ¡Que la hoguera crezca hasta que arda el patriarcado!

46 Comité de Integración Social del Catatumbo - CISCA.

47 Maria Fernanda Jimenez Cepeda, Red Comunitaria Trans.

48 Qwenty López Epiayu, Colectivo Wainpirai.





Confluencia de Mujeres

FUNDACIÓN ROSA LUXEMBURG
OFICINA REGIÓN ANDINA

